

HIRUDINEOS DE MEXICO. XXI. DESCRIPCION DE UNA NUEVA
ESPECIE DE SANGUIJUELA, PROCEDENTE DE LAS SELVAS
DEL ESTADO DE CHIAPAS

Por EDUARDO CABALLERO Y C.
Instituto de Biología.
Lab. de Helminología

El 9 de febrero de 1955, el señor Miguel Alvarez del Toro, director del Instituto Zoológico del Estado de Chiapas, tuvo la gentileza de enviarnos para su estudio y determinación, cuatro ejemplares de esta sanguijuela, que fueron extraídos de las fosas nasales de un tapir, *Tapirella bairdii* (Gill, 1865) Elliot, 1904 capturado en las selvas de los Custepeques, Chiapas, el 10 de enero del mismo año. A dicho profesor damos las gracias más atentas por este envío.

Pintobdella chiapasensis n. sp.

Los cuatro ejemplares están fuertemente contraídos, pues fueron fijados en solución acuosa formolada; uno es mayor que los otros tres y todos presentan una coloración castaño-rojiza uniforme como resultado de la gran cantidad de alimento sanguíneo ingerido, y del prolongado contacto con la sangre procedente de hemorragias nasales frecuentes; tal vez la coloración normal de estas sanguijuelas, sea el gris uniforme en todo el cuerpo, cuando se hallan en estado libre. El ejemplar pequeño mide 49 mm. de largo por 10 mm. de ancho y el más grande 64 mm. de largo por 13 mm. de ancho; la porción anterior es cilíndrica y angosta, mientras que la posterior o caudal es gruesa, ancha y un tanto plana; la región dorsal del cuerpo es fuertemente convexa, mientras que la mayor parte de la ventral es plana o ligeramente cóncava. La ventosa anterior u oral es amplia, de 2×3 a 3×4 mm. de diámetros y la ventosa caudal es grande en forma de disco, fuertemente musculosa

y mide de 7 a 10 mm. de diámetro; el clitelo no se presenta con nitidez, pues parece no estar desarrollado, ya que como presumimos, los animales no habían llegado a su madurez sexual.

El cuerpo está formado por 102 anillos que por lo general son del mismo ancho, exceptuando el séptimo que es más ancho y que parcialmente presenta sobre la región dorsal un desdoblamiento incompleto, que no pasa a la región ventral; en dos ejemplares se presentan anomalías, en uno, el anillo noventa y cinco principia a desdoblarse sobre la región dorsolateral derecha y se desdobra francamente sobre el lado izquierdo, es decir, que mientras que sobre el lado derecho es un anillo, en el izquierdo son dos; en otro ejemplar el anillo noventa y ocho es incompleto, pues se extiende únicamente del borde lateral derecho hasta la mitad dorsal del cuerpo; en cambio, el noventa y siete se hace doble precisamente a la altura en que termina el noventa y ocho, y después, ventralmente vuelve a ser único.

Ventralmente los anillos son angostos, tal vez por la demasiada contracción de los ejemplares y no existe ningún desdoblamiento; el labio posterior está constituido por un ancho anillo ventral que resulta de la fusión de los anillos quinto, sexto y séptimo dorsales, es decir, el último anillo de la somita IV y los dos que forman la somita V.

El número de somitas es de XXVI y están constituidas de la manera siguiente: el prostomium es angosto; la somita I lleva un solo anillo que poco se diferencia del anillo único de la somita II; la somita III también está formada por un anillo que es ligeramente más ancho que los otros; la IV lleva dos anillos; la V también está constituida por dos anillos; la VI y VII por tres anillos cada una y desde la VIII hasta la XXIV por cinco anillos cada una, es decir, que la somita normal es pentámera, existiendo diecisiete somitas completas; las XXV y XXVI por dos anillos cada una, siendo el anillo segundo de la somita XXVI el más ancho y el que lleva el ano, que se abre muy cerca de la ventosa posterior; probablemente exista un anillo más y en este caso, en vez de 102 anillos serán 103 y en lugar de XXVI, habrá XXVII somitas, esta última formada por un solo anillo.

Existen cinco pares de pequeños ojos que escasamente están desarrollados; el primer par se encuentra sobre la línea media (al centro) del único anillo de la somita I y en el borde posterior del mismo; el segundo par está alineado con el primer par de ojos, pero

colocados lateralmente, de tal manera que dan el aspecto de estar situados en el mismo anillo sin ocurrir esto, pues realmente ocupan el segundo anillo y único de la somita II; el tercer par ocupa también el único anillo de la somita III y se encuentra por detrás del segundo par; el cuarto en el segundo anillo de la somita IV y el quinto también, en el segundo de la somita V, pero en realidad, en el tercero, pues un surco incompleto divide a este segundo anillo en dos; los ojos de los pares segundo al quinto están alineados longitudinalmente, es decir, en sentido anteroposterior. Las papilas segmentarias son poco visibles, son verdaderas manchas pequeñas y de color blanco-grisáceo que se localizan en los flancos laterodorsales de los anillos neurales; en la región ventral las papilas segmentarias son más escasas, han perdido su colocación típica y son pequeñas protuberancias redondeadas.

La ventosa anterior es grande, los labios laterodorsales se hallan separados por un profundo surco mediano, son muy lobulados y llevan numerosas papilas areoladas; el labio posteroventral está formado por un ancho anillo que resulta de la fusión de los anillos 5, 6 y 7 dorsales, es decir, el último anillo de la somita IV y los dos que forman la somita V.

Los poros reproductores son poco visibles, el masculino menos que el femenino, pues apenas se reducen a fisuras transversales; el masculino está situado en la parte media del anillo trigésimo en la somita XI mientras que el femenino lo está también en la porción media del anillo trigésimo quinto de la somita XII. Los nefridioporos son en número de diecisiete pares y aparecen desde la somita VII y terminan en la XXIII.

Anatomía. La disección realizada en dos ejemplares puso de manifiesto que el aparato digestivo está formado por tres robustos maxilares, los que llevan en el borde convexo o ápice, una banda quitinosa con cinco o seis robustos dientecillos cónicos, y sobre su superficie, escasas papilas; los dientecillos forman una sola hilera. Existen diez pares de ciegos estomacales, el último, como es costumbre, con una longitud como de la mitad del total del cuerpo; el intestino no tiene ciegos y el ano dorsal, abriéndose en el segundo anillo de la somita XXVI, es decir, en el anillo 102. Hay diecisiete pares de nefridios u órganos segmentarios bien desarrollados; los órganos reproductores no fueron encontrados, no obstante la minuciosa búsqueda de ellos a través de las dos disecciones, lo que nos ha hecho pensar que estos órganos no estaban desarrollados, pues el

clitelo tampoco lo estaba. El conocimiento de la morfología de este aparato, tan importante en la sistemática de estos anélidos, será expuesto en otra contribución tan luego se cuente con material fresco o mejor conservado en los líquidos preservadores.

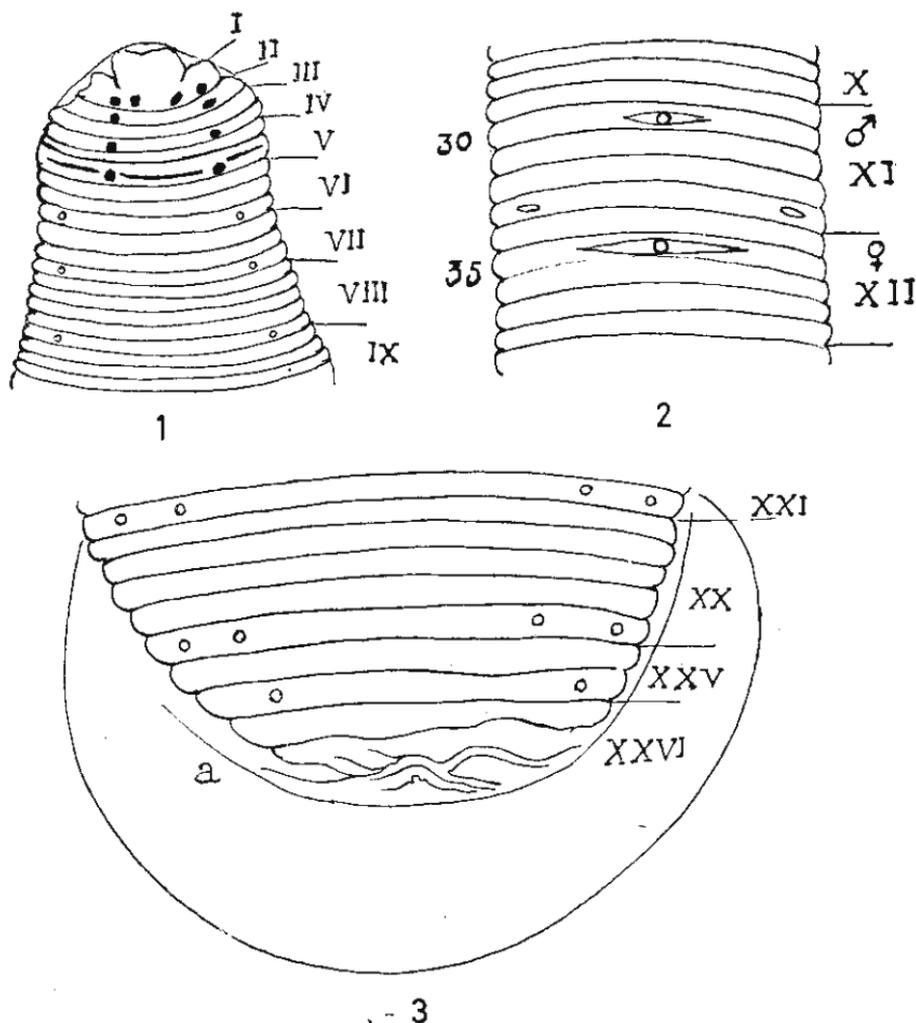


Lámina I. *Pintobdella chiapasensis* n. sp.

Fig. 1. Esquema de la constitución de las somitas cefálicas y situación de los ojos.

Fig. 2. Esquema que muestra la posición de los poros reproductores.

Fig. 3. Constitución de las somitas caudales y situación del ano.

Tipo: En Colección Hirudinológica del Instituto de Biología de la Universidad Nacional de México.

Distribución geográfica: Finca Custepeques, Municipio de Villa Corzo, Estado de Chiapas.

Discusión: Los ejemplares de la sanguijuela de las montañas de la región de los Custepeques, en Chiapas, pertenecen al género *Pintobdella* Caballero, 1937 atendiendo a la organización metamérica del cuerpo y a la constitución de las somitas cefálicas y caudales, así como a la morfología del aparato digestivo, diferenciándose de las tres especies ya conocidas de este género por presentar dorsalmente desdoblado el séptimo anillo en la somita V y por poseer tan sólo de cinco a siete dientecillos cónicos y grandes, arreglados en una sola hilera, en los maxilares.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BLANCHARD, R. 1893. Revision des Hirudínées du Musée de Turin. Boll. Mus. Zool. Anat. Comp. d. R. Univ. d. Torino. Vol. VIII, No. 145, pp. 1-32.
- BLANCHARD, R. 1897. Hirudínées des Indes Néerlandaises. Zool. Ergebnisse einer reise in Niederländisch Ost-Indien Band IV, pp. 332-356.
- CABALLERO y C., E. 1931. *Batrachobdellinae* subfam. nov. An. Inst. Biol. Méx. Tomo II, No. 2, pp. 223-229.
- CABALLERO y C., E. 1932. *Limnobdella tehuacanea* (Jiménez, 1865) Caballero, 1931. An. Inst. Biol. Méx. Tomo III, No. 1, pp. 43-47.
- CABALLERO y C., E. 1933 a). *Haemopsis profundisulcata* n. sp. An. Inst. Biol. Méx. Tomo IV, No. 1, pp. 23-26.
- CABALLERO y C., E. 1933 b). Sanguijuelas del Estado de Guanajuato (Hirudinea). An. Inst. Biol. Méx. Tomo IV, No. 2, pp. 179-185.
- CABALLERO y C., E. 1934. *Limnobdella cajali* n. sp. (Hirudinea). An. Inst. Biol. Méx. Tomo V, No. 2, pp. 237-241.
- CABALLERO y C., E. 1937. Hirudíneos del Valle del Mezquital, Hgo. XII. An. Inst. Biol. Méx. Tomo VIII, No. 1, pp. 181-188.
- MOORE, J. P. 1901. Descriptions of Two New Leeches from Porto Rico. U. S. Fish Comm. Bull. for 1900. Vol. II, pp. 211-222.
- MOORE, J. P. 1912. The Leeches of Minnesota. Geol. Nat. Hist. Surv. Minn. Zool. Ser. No. V, pp. 1-150.
- MOORE, J. P. 1931. Leeches (Hirudinea) from China with description of new species. Proc. Acad. Nat. Sci. Phila. Vol. LXXXIII, pp. 169-192.
- RINGUELET, R. 1944 a). Nota sobre Hirudíneos Neotropicales. I. Caracteres y posición sistemática del género *Potamobdella* Cab. Notas Mus. Plata. Zool. Tomo IX, No. 73, pp. 39-52.
- RINGUELET, R. 1944 b). Sinopsis, sistemática y zoogeografía de los Hirudíneos de la Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Rev. Mus. Plata (N. S.). Zool. Tomo III pp. 163-232.